

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
era de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 676

Palma de Mallorca 16 de enero de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M. ALSINA
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLIBRES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

Deber ineludible de los obreros organizados

Para que la causa de los oprimidos prospere rápidamente, necesita contar con varios órganos diarios en la Prensa.

La labor de éstos, difundiendo ideas, combatiendo los desafueros y las tropelías de los gobernantes, fustigando a los patronos desalmados y codiciosos, y narrando a diario los esfuerzos de los trabajadores para mejorar su estado y preparar la redención de su clase, será utilísima y trascendental.

Deben, pues, ufanarse los explotados por que llegue pronto el momento de tener a su servicio unos cuantos periódicos diarios. Que esto exigirá esfuerzos y sacrificios, es indudable; pero ningún obrero, consciente puede tener la pretensión de que sin sacrificios y sin esfuerzos quepa disminuir, primero, la tiranía capitalista, y después, acabar con ella.

Hoy cuentan ya los trabajadores organizados con un diario—EL SOCIALISTA—. Este, por ellos lucha; de su acción en el campo económico y en el político da cuenta; arremete contra todo lo que a los obreros daña, y no tiene ni más ansia ni más objetivo que acrecentar el movimiento proletario y darle conciencia de sus intereses y del gran papel histórico que está llamado a desempeñar.

Pero EL SOCIALISTA vive luchando con muchas dificultades, por faltarle aún todos los medios que reclama el sostenimiento regular de un periódico diario.

No cabe, por tanto, pensar hoy en crear un nuevo órgano en la Prensa que ayude a aquél en su labor demoledora respecto de la clase privilegiada y constructiva en lo que concierne a la clase oprimida.

Lo que ahora toca hacer, lo que impone el deber moral a los trabajadores organizados es cuidar de la vida de EL SOCIALISTA, facilitarle medios, asegurar sólidamente su existencia.

Y esto puede lograrse celebrando actos a su favor y haciendo colectas; pero principalmente proporcionándole suscriptores y compradores.

Son muchos los obreros organizados que adquieren periódicos burgueses de diversos matices políticos. No hemos de asegurar, porque no diríamos verdad, que esos diarios son inferiores al nuestro. En varios aspectos son, indudablemente, superiores. Pero en lo fundamental, en los asuntos que tratan, en las ideas que defienden y en las campañas que realizan, pueden admitir, por lo

que a los obreros organizados importa, comparación con EL SOCIALISTA?

Muchos de ellos defienden abiertamente el criterio burgués, y, como es natural, los intereses de la clase explotadora; pónense a tono con el que usan los gobernantes, sean conservadores o liberales; tratan cuestiones que, lejos de beneficiar a los trabajadores, les perjudican en sumo grado; callan o desfiguran muchos asuntos de interés para los obreros, y cuando los Gobiernos o sus delegados atropellan a los humildes al realizar actos políticos o verificar huelgas, se ponen de parte de aquellos o, a lo sumo, dirigen blandas censuras.

¿Por qué, por qué gran número de trabajadores han de preferir esos periódicos, esos órganos de la burguesía, al suyo, al que defiende a su clase, al que batalla todos los días contra todo lo que es privilegio y al que aboga constantemente por las ideas emancipadoras?

Hacer eso, observar conducta tan ilógica, tiene mucho de suicida, porque mientras se presta ayuda a una Prensa que contribuye al sostenimiento del régimen burgués, de una sociedad que considera el ser más útil, al obrero, como simple mercancía, se abandona al periódico que defiende los derechos del explotado, ataca rudamente al capitalismo y difunde los principios que han de hacer libre al proletario.

Muchos son los trabajadores organizados, socialistas y simples miembros de Sociedades obreras, y por ser muchos, adquiriendo el periódico que los representa y combate por sus aspiraciones e ideales—EL SOCIALISTA—, pueden asegurarle vida robusta y ofrecer condiciones para que aparezca al cabo de algún tiempo un nuevo luchador obrero en el estadio de la Prensa.

No creemos que lo que hasta aquí ha pasado ocurra en lo sucesivo. La indiferencia mostrada hacia el diario obrero por muchos trabajadores debe desaparecer. Todos deben considerar que así como es preciso nutrir las Sociedades de oficio y robustecer las Agrupaciones socialistas, es necesario adquirir, con preferencia a todo periódico burgués, el diario que en España representa a los explotados y sustenta las doctrinas que a éstos han de redimir.

La adquisición de EL SOCIALISTA para todo obrero organizado, para todo trabajador consciente, debe ser una obligación ineludible.

PABLO IGLESIAS

(De El Socialista.)

COMENTARIOS

El Delfín o sea el señor Maura y Gamazo, ha parido estos días una gran idea: que España debe ocupar Tánger.

Su padre fué culpable de una formidable conmoción nacional, con motivo de su política detestable en Marruecos.

El hijo, no queriendo ser menos que el autor de sus días, quiere que España sea llevada a un desastre.

Téngase en cuenta que Inglaterra y Francia tienen el veto sobre esta población.

Así se explica que toda la prensa imperialista haya dado tanta importancia al escrito en cuestión.

Por nuestra parte damos el grito de alerta para que el juego de la reacción no se realice.

Parece el sino del maurismo el de patrocinar todas las calamidades.

Los sindicalistas con motivo del acto que celebraron los zapateros para celebrar su triunfo, se han enfadado.

Y esa tableta ha salido en forma de hoja, que han repartido más o menos profusamente.

En ella se acusa a los zapateros por haber obtenido más beneficios. Son doce reales y no once los que debieran haberse obtenido.

Por más que los cascabeles al gato no son ellos quien se los cuelguen.

Y nuestro compañero Bisbal, también ha cometido una gran falta por haber intervenido con acierto en la cuestión. Así que le censuran fuertemente.

Me callo los calificativos aplicados a los zapateros en general por haber tenido el suficiente tacto de obtener una mejora. Ello es tarea de comadres.

Y el director de este modesto semanario a sido, asimismo, objeto de su acrimonia.

Nuestro pecado consiste en habernos opuesto a ayudar a arraigar divisiones en la profesión.

Por lo que estamos plenamente convencidos de haber cumplido con nuestro deber.

Si bien hay que hacer una aclaración: se les negó la inserción en nombre de «su sindicato»; pero no como opinión particular de un compañero.

Así que con la hoja en cuestión, no se ve más que el afán de dar señales de vida, aunque negativamente.

Las subsistencias van encareciendo paulatinamente.

Los acaparadores no se duermen sobre los laureles.

A los aumentos que habían introducido en el precio de las harinas han puesto otro.

La consecuencia ha sido que se subiera el precio del pan.

Nuestro Ayuntamiento parece que ha tomado el plausible acuerdo, de llamar la atención del Gobierno sobre el particular.

Pero sentimos decir que en ese magno problema de las subsistencias, a pesar del citado acuerdo no podemos aplaudirle, pues demuestra una pasividad extraordinaria.

Y mientras el pueblo, la clase obrera no se mueva y agite fuertemente, nuestra corporación popular no hará nada. Cubrirá las apariencias y seguirá tirando.

Unión General de Trabajadores

En la sesión celebrada últimamente por el Comité de la Unión General de Trabajadores se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Solicitar del jefe del Gobierno una entrevista para hacerle presente algunas reclamaciones recibidas por el Comité de diversas secciones, y en especial solicitar se aprueben en el Parlamento, con preferencia a toda otra labor legislativa, las diferentes leyes de carácter social pendientes de discusión en ambas Cámaras.

También se protestará contra la ley de Escuadra, por considerarla ruinosa para el país.

Autorizar al compañero Vicente Barrio para que, en nombre de la Unión General, vaya de propaganda por la provincia de Badajoz, a petición de los compañeros de la capital, que desean celebrar el próximo domingo, 17 del corriente un acto de propaganda.

El mismo compañero Barrio irá a Zaragoza mañana, domingo, 10, a una reunión de carácter ferroviario.

Se aprobó el original del próximo número de la «Unión General», acordándose solicitar de las Federaciones que aun no lo han hecho que remitan el movimiento de los últimos trimestres del año 1914, por cuya razón no se ha publicado ya el boletín.

Finalmente se leyó un saludo de la Sociedad de Repartidores de Pan, de Madrid, recién constituida, y que anuncia su ingreso en la Federación del oficio y, por tanto, en la Unión General de Trabajadores.

Gran Velada

Mañana domingo, a las 8 y media en punto, la Juventud Socialista, celebrará una gran velada, literaria musical en su domicilio social, Sindicato, 124, terminando con el acostumbrado baile de salón.

La Comisión.

UN DOCUMENTO OFICIAL

Alemania en Bélgica

(CONTINUACIÓN)

En Aerschot, del 30 de agosto al 6 de septiembre, muchos habitantes fueron encerrados en la iglesia con una treintena de eclesiásticos, y dejados allí, sin otro alimento que pan agrio y áspero en cantidad insuficiente.

Siguiendo indicaciones contenidas en el carnet de campaña de los alemanes hechos prisioneros por nuestras tropas en el momento que ellos volvieron a ocupar Aerschot, esas personas fueron enviadas a Alemania.

Se lee, en efecto, en el carnet del soldado Karl Bertram, de Westeregeln, cerca de Magdeburgo:

«Hemos encerrado 450 hombres en la iglesia de Aerschot; yo me encontraba cerca de la iglesia en este momento.»

Otro carnet, que no lleva indicado el nombre de su propietario, contiene la mención siguiente:

«El 6 de septiembre mandamos 300 belgas a Alemania; entre ellos se encuentran 21 curas.»

Los vasos sagrados, que no fueron puestos en sitio seguro, no se han librado del vandalismo.

Un respetable eclesiástico nos ha enseñado el pie de un copón, robado a la iglesia de Hofstade. La parte superior, de plata sobredorada, había sido robada; el pie, de cobre dorado, se encontró en la carretera. Las piedras preciosas que lo adornaban han sido desmontadas.

Hasta que la ocupación alemana haya terminado, no se podrá comprobar y redactar, comarca por comarca, ciudad por ciudad, el funebre balance de las atrocidades germánicas.

Los informes que recoge la Comisión, procedentes de la declaración de testigos, o de magistrados encargados en la parte no invadida del país, no pueden, en la mayoría de las veces, referirse sino a hechos aislados. No pueden abarcar las situaciones en conjunto, pues cada testigo no ha visto sino una parte de las escenas de que una localidad ha sido teatro.

Además, cada testimonio debe ser seriamente comprobado, y no lo estarán hasta tanto que los hechos señalados aparezcan, por la acumulación de pruebas, al abrigo de toda discusión.

Así se explica que las conclusiones de la Comisión no han comprendido hasta ahora más que hechos cometidos en ciertas localidades de la provincia de Amberes y de la provincia de Brabante. El rescate de Flandes y de Limbourg permitirá, sin duda, examinar de una manera metódica y completa la devastación sufrida por esas provincias. Este será el objeto de los siguientes informes, hasta que podamos extender nuestras investigaciones al Luxemburgo y a Hainaut, provincias de donde empieza a llegar el eco de hechos no menos horribles.

Ahora, por razón de las últimas operaciones militares, podemos precisar los hechos que han conducido al saqueo de Lovaina y determinar su magnitud. Nos reservamos, sin embargo, de volver otra vez sobre ese penoso asunto, hasta que se hayan dilucidado ciertos incidentes, relativos al papel desempeñado por las autoridades alemanas.

Antes de la entrada de los Ejércitos alemanes, el burgomaestre, M. Colins, mandó fijar sobre los muros de Lovaina

bandos exhortando a la población a tener calma. La población estaba aterrorizada.

Numerosos habitantes habían marchado de la ciudad, y los que tuvieron el valor de quedarse, estaban decididos a seguir los consejos del burgomaestre, y a recibir a los Ejércitos enemigos con calma y dignidad.

Los parlamentarios alemanes penetraron en la ciudad el miércoles 19 de agosto, a las dos de la tarde, haciéndose preceder por el señor Deán de Lovaina. Las calles estaban desiertas.

Desde su llegada, los alemanes hicieron, en una forma grosera y brutal, enormes requisiciones de víveres, valorados en más de 100.000 francos.

Tropas en crecido número hicieron una entrada triunfal a las dos y media. Los cantos triunfantes y las músicas aumentaban cuando las tropas se cruzaban con soldados belgas, heridos y moribundos, traídos de Boutersem y de otros lugares de lucha.

Los soldados alemanes se instalaron con preferencia en casas particulares, en tanto que los cuarteles y los establecimientos públicos puestos a su disposición quedaron desocupados.

Penetraron por la fuerza en las casas abandonadas rompieron las puertas a hachazos y desde ese momento saquearon varias.

El 20 de agosto, M. Van-der-Kelen, senador, y M. Colins, burgomaestre de la ciudad fueron tomados en rehenes. Numerosos carteles fueron fijados en la ciudad, declarando especialmente la prohibición de circular por las calles después de las ocho de la noche, la obligación de entregar en la Casa Ayuntamiento, bajo pena de fusilamiento, las armas, municiones y esencias para automóviles, y de dejar las puertas abiertas y las ventanas con luz durante la noche.

Las autoridades alemanas, representadas por el comandante de la plaza, Manteuffel, reclamaron el pago de una indemnización de guerra de 100.000 francos, y pusieron en libertad a los delincuentes, de nacionalidad alemana, detenidos por faltas al derecho común en las cárceles de Lovaina. Se ignora lo que ha sido de ellos.

En los días siguientes, monseñor Ladeuze, rector de la Universidad; M. De Bruyn, vicepresidente del Tribunal; el notario Vau-den-Eynde, consejero provincial, y otras personalidades, fueron cogidas en rehenes.

Las autoridades alemanas penetraron en los Bancos particulares y se apoderaron de la Caja; encontraron 300 francos en el Banco de Dyle, y 12.000 francos en el Banco Popular.

Durante este tiempo, la soldadesca alemana había ya cometido numerosos atentados contra las mujeres y jóvenes, tanto en la ciudad de Lovaina, como en sus alrededores.

Como hemos dejado expuesto en nuestro informe del 31 de agosto, las tropas alemanas, vigilando Amberes, fueron rechazadas el 28 de agosto por el ejército belga junto a Lovaina.

Testimonios concretos han venido a confirmar nuestras conclusiones. Un tiroteo se entabló en diferentes puntos de la ciudad entre las tropas alemanas que volvían en desorden de Malinas, la pequeña guarnición alemana que quedaba en Lovaina y las tropas alemanas llegadas aquella tarde procedentes de Lieja.

Un religioso afirmó haber asistido a un combate que se libró en la calle de Joyeuses Entrées entre las tropas alemanas, y contado en esa sola calle, en el momento que cesó el fuego, cerca de 60 cadáveres de soldados alemanes.

Ningún cadáver de paisano se encontró en la calle.

Desde ese momento un vivo tiroteo estalló simultáneamente en diferentes puntos de la ciudad, especialmente en la Puerta de Bruselas, en la Puerta de Tirlemont, calle de Leopold, calle de Marie Thérèse, calle des Joyeuses Entrées. Los soldados alemanes tiraban en todas direcciones, aun en las calles desiertas.

Fue un momento de pánico, en el que los oficiales perdieron todo dominio sobre sus hombres.

Poco tiempo después, los incendios estallaron por todas partes, principalmente en los edificios universitarios, Biblioteca y archivos de la Universidad, en la iglesia de San Pedro, en la plaza del Pueblo, calle de la Estación, bulevar de Tirlemont y calzada de Tirlemont.

Siguiendo órdenes de sus jefes, los soldados alemanes echaron abajo las puertas de las casas y prendían fuego por medio de espoletas. Apuntaron sobre los habitantes que trataban de salir de sus viviendas. Numerosas personas, refugiadas en sus sótanos o cuevas, fueron quemadas vivas, y otras alcanzadas por el tiroteo en el momento en que trataban de salir de aquel brasero. Muchos habitantes de Lovaina, que se escaparon de sus casas por los jardines, fueron llevados a la plaza de la Estación, donde una decena de cadáveres de paisanos estaban extendidos. Fueron brutalmente separados de sus mujeres y de sus hijos, y despojados de cuanto llevaban.

Nuestro informe del 31 de agosto os ha expuesto, señor Ministro, las torturas físicas y morales que han sido impuestas a un grupo de 75 de entre ellos. Otros, en gran número, fueron conducidos a la estación, amontonados en vagones de ganado, y, después de un viaje de veintiséis horas sin recibir alimento, llegaron a Colonia.

Al día siguiente de su llegada a esta ciudad, después de haber pisado una noche en una barraca de feria donde les dieron un poco de pan y agua, muchos de entre ellos fueron amontonados, a quince por departamento, en coches de tercera clase y conducidos de nuevo a Bruselas, donde llegaron el domingo 30 de agosto en completo estado de agotamiento. Por primera vez después de su arresto pudieron comer hasta saciarse. Fueron después conducidos hasta los puestos avanzados alemanes delante de Malinas, y libertados. Muchos de ellos no han vuelto hasta ahora.

Otros, en fin, especialmente miembros del clero, entre ellos monseñor Ladeuze, rector de la Universidad, y monseñor Becker, rector del Colegio Americano, fueron enviados a la dirección de Bruselas. Muchos de ellos, el P. Depierreux, de la Compañía de Jesús, fueron fusilados por el camino. Todos sufrieron verdaderas torturas.

Las mujeres y los niños permanecieron, sin alimento, en la plaza de la Estación durante todo el día 26 de agosto. También asistieron a la ejecución de unos veinte de sus conciudadanos, entre los cuales se encontraban muchos sacerdotes y religiosos que, ligados cuatro por cuatro, fueron fusilados a un extremo de la plaza, en la acera que está a lo largo de la propiedad de M. Hamade. Un simulacro de ejecución de monseñor Coenraets, vicerector de la Universidad, y del P. Schmit, de la Orden de los Hermanos Predicadores, tuvo lugar delante de ellos. Retumbó una salva, y los testigos, convencidos de la realidad del drama, fueron obligados a aplaudir.

Estas mujeres y estos niños fueron liberados en la noche del 26 al 27 de agosto.

(Continuad)

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

Los españoles, como siempre

¿Qué será preciso hacer para que los españoles no den prueba de su incivilización y de su incultura en cuanto se les presenta el más fútil motivo?

Y habrá quien diga: ¿Por qué esos calificativos? ¡Siempre estáis con lo mismo! ¡A ver si nadie está educado en España, exceptuando a vosotros, socialistas!...

No diré yo que nosotros seamos los puritanos de esta desdichada España. Pero al menos no damos el «lleno» a espectáculos repugnantes, dignos de realizar por los pieles rojas. ¡Y quién sabe...—aunque no negaré que algunos que se tienen por «socialistas» también, también realizan esos actos. Pero sin remontarse mucho, tenemos: «Noche-buena», «Año-nuevo», «Día de reyes» y otras fiestas que vendrán...

Día de «Noche-buena»: el pueblo de Madrid — la mayoría — escandalizando por las calles más céntricas con latas viejas, palanganas idem y otras zarandajas, que a dios le dan la... «coba»; una noche que debe ser armonía—bien entendida—entre la familia, ya que aquello del nacimiento resultó ser una farsa—como otras—que la religión explotó para sus ambiciones mezquinas.

«Año nuevo» idem de «llenzo»—como dicen por aquende—¡ah! e ir a comerse las «doce» uvas a la Puerta del Sol. ¡Y hay cada «pitina»!...

«Día de reyes» idem, de idem, y con las consabidas escaleras y la bota de vino. — ¡Qué espantajos! — Aunque al otro día quiten la vida a los tres proletarios de Benagalbón; aunque a los dos días no coman por que les «sobre» que comer; aunque estén muriendo trabajadores—como chinches—en la ecatombe europea; aunque en Marruecos suceda lo propio; aunque mueran de inanición y frío, infinidad de españoles. ¿A ellos que les importa? ¡Y la Prensa adúltañoles!—claro que la burguesa—y así sucesivamente.

¡Qué falta de sensibilidad!...

Pero no por eso, los que trabajamos por la emancipación del proletariado, vayamos a desallecer, eso ¡nunca!

A trabajar, pues, con todo nuestro anhelo, con nuestro entusiasmo todo porque desaparezca este régimen capitalista, engendrador de todos los males porque atraviesa esta caótica y vil sociedad en que vivimos.

E. CHICHARRO

“UNION”

Así se titula la Sociedad que acoge en su seno a los que laboran en el arte de la escultura. A los compañeros que la integran, hemos de dirigirles algunas palabras en tono de reconvencción, por el abandono moral en que tienen sumida a esta entidad, a la que deberían dedicar todos sus afanes, por cuanto ella es el lazo de unión que ha de tener estrechados entre sí a todos los obreros de este ramo cuya unión ha de ser la que les estimule para luchar en busca de legítimas mejoras.

La Sociedad que un día y en buena hora, fundaron los escultores, tiene que ser, debe ser lugar donde se reúnan estos obreros, donde dejen oír sus aspira-

ambiciones eran nada más que escalar puestos en la política, con la ignorancia de los obreros que servían de pedestal.

La otra se debe a la poca conciencia que tienen los agricultores del puesto de combate en contra de la burguesía y no sumisa a ella como hacían en la actualidad.

Los agricultores deben de ponerse de acuerdo con la Agrupación y Juventud y crear una buena escuela para que el niño vaya instruyéndose en una enseñanza algo más digna y grande: sin sofismas religiosas ni de ningún color, para no parecerse a las escuelas oficiales del estado que para vergüenza del gobierno suelen ser bastante deficiente su enseñanza, si bien en la parte religiosa están bien dotadas.

Este es un factor principal para que el niño desde pequeño puede tener el sentido algo más claro, que lo tiene el adulto en la actualidad.

Este niño cuando llegue a tener veinte años será un hombre que no se ha de dejar embaucar, por ningún sinvergüenza que quiera robarle el pan de sus hijos y el de él.

Los agricultores pontaneses, deben de ingresar en la sociedad de su oficio a fin de ponerse en condiciones para dar la batalla y ganársela al capital infame que los explota a mansalva.

Los agricultores que estáis hoy asociados no sumáis los suficientes para hacerle ver al capital que tenéis fuerza para imponer mejoras. Para hacerle comprender al capital que tenéis fuerzas suficientes ha de haber los dos tercios asociados, mientras tanto significaréis poca cosa en la organización obrera pontanesa.

Es notorio que pertenecéis a la Unión General, única asociación fuerte que existe en España, por el método que emplea en las huelgas y la perseverancia para arrancar al capital todo lo que nos ha robado por nuestra desunión y retraimiento.

A ver si termina la guerra europea que tantas calamidades trae aparejadas a los países neutrales, por constreñir su desarrollo económico, y así que la guerra termine se ha de hacer la federación nacional de agricultores, que hace mucha falta para el desarrollo de esta clase que tan

viliendizada y escarnecida alcance el nivel que el siglo xx impone.

Existe hoy una federación, pero es de nombre, que la patrocinan los sindicalistas «autónomos», que por esta España padecemos para duelo del proletariado.

Si los agricultores pontaneses siguen alguna política, tiene que ser la que sigue el Partido socialista español, que es la más pura y digna que se ha conocido y también, la única que defiende al proletariado, así que el Partido socialista, trata de arrancar todos los privilegios a los capitalistas, que los tienen garantidos por la influencia que ejercen en los municipios, diputaciones y Cortes.

Es conveniente que trateis los agricultores con las demás Sociedades de crear una Casa del Pueblo, donde todos los trabajadores que sufren el yugo de la explotación tengan cobijo.

Agricultores, id desechando la venda que os tiene puesta la burguesía pontanesa, ruín como todas las otras.

Unámonos para dar la batalla al capital, que es el único enemigo que tenemos los que vivimos de nuestros brazos.

ANDALUZ

Bujalance, enero.

ACCIÓN SINDICAL

En Alaró

«La Recompensa del Obrero», de esta localidad, celebró una reunión magna invitando todo el gremio de obreros zapateros, a cuyo llamamiento han sabido corresponder los zapateros de Alaró, con un entusiasmo grandioso.

El acto empezó a las dos y media de la tarde y lo presidió nuestro estimado compañero y presidente de esta entidad, Jaime Cocaví, quien explicó el objeto de la reunión.

Cedió la palabra a Damián Feliu, de «La Recompensa del Obrero» de Alaró, empezó diciendo que los patronos de este pueblo, mandan calzado de militar extranjero, a Lúchmayor y otros

pueblos, pagándolos más caro que a los obreros de esta localidad y que, por lo tanto, es muy de justicia que también nos paguen a nosotros, al mismo precio que vienen pagando a los obreros de otras localidades. Y terminó recomendando que trabajen con entusiasmo en la mejora, para que pueda lograrse un éxito completo en la obra de justicia emprendida.

El compañero Bisbal, de la «Igualdad» de Palma, usó de la palabra manifestando que él entendía y consideraba acertada la iniciativa del Comité de «La Recompensa del Obrero», de pedir un real más por par en cada clase de calzado de militar extranjero, dado el caso que en Palma y otros pueblos de la isla así se paga.

Ofreció en nombre de la «Igualdad» apoyar a los zapateros de Alaró, moral y materialmente, y con un párrafo brillante dijo que si los fabricantes de esta localidad no aceptan las peticiones tan justas y humanitarias que la Sociedad hace a dichos fabricantes, se verán obligados a acudir a Palma a recoger lo que en su pueblo no les quieren dar.

Después se dió lectura a las siguientes conclusiones que fueron aceptadas por unanimidad y presentadas a cada uno de los patronos, y dicen así:

Sr... fabricante de calzado.

Muy señor nuestro: Reunida esta Sociedad en el día de hoy, en asamblea magna del gremio de zapateros de Alaró, al objeto de examinar las tarifas de precios que rigen actualmente en la mano de obra del calzado militar extranjero, y considerando que dichas tarifas no guardan justa relación con las que existen en Palma y otros pueblos de la isla y entendiendo además esta Sociedad, que sería de justicia y hasta de sentido común que dichos precios se nivelasen con los de Palma, por entender que iguales circunstancias concurren en la industria de aquí y de allí y por lo mismo, a juicio nuestro, se puede establecer dicha nivelación sin trastornos industriales ni comerciales para los fabricantes de Alaró, dicha asamblea ha tenido a bien acordar lo siguiente:

te: Solicitar de todos y cada uno de los fabricantes de Alaró que, a partir del día 11 del mes en curso, paguen dichos fabricantes la mano de obra del citado calzado a 11 reales par, si es con clavos y doble suela, y a 10 reales si es del llamado del fino o de convalencia.

Considerando que tan modesta y justa petición no ha de merecer siquiera discusión por parte de ningún fabricante, esta Sociedad no duda de que por parte de usted ha de ser aceptada inmediatamente con lo cual dará un alto ejemplo de amor a sus obreros y se granjeará el aplauso y la simpatía del pueblo en general.

Como esta Sociedad ha de dar cuenta al gremio del resultado de esta petición el próximo domingo por la tarde, rogamos a usted se sirva mandar contestación antes de las 2 de la tarde del citado domingo, advirtiéndole—sin que ello signifique amenaza—que de no haber contestado a dicha hora se entenderá que usted rechaza nuestra demanda y, por consiguiente esta Sociedad procederá en consecuencia.—Viva usted muchos años.—Alaró 6 enero de 1915.—El secretario, Damián Feliu; el presidente, Jaime Cocaví.

NOTA.—Si para mejor gestionar este asunto le conviene a usted entablar negociaciones con una comisión de esta Sociedad, al efecto está nombrada y a su disposición si la solita.

Esta petición fué presentada a los señores fabricantes el día 6 de este mes, y el mismo día quedó el gremio avisado para el 11 ver los resultados de ella. Este día los patronos después de haber celebrado una reunión acordaron pedir a la Sociedad 8 días de prórroga, para contestar definitivamente y esta colectividad, accedió a las pretensiones de los fabricantes.

Reina un entusiasmo grandioso entre os zapateros de esta localidad y buena prueba de ello es el número de obreros que se han alistado a la Sociedad y a una lista que se ha abierto para saber los que están dispuestos a ir a la huelga, en caso de no aceptar la demanda, accendiendo a 150 obreros. Es de esperar dado el entusiasmo que reina que alcanzará a todo el gremio.

El Corresponsal

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRESA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI :: : Obrera de Bañeras :: :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.